

DOMINICAL *La Opinión*
DOMINGO, 1 DE OCTUBRE DE 2017



**Cousteau,
el hidalgo
de los
mares**

NUESTRAS
PALABRAS
Términos relacionados con
retorcer



Juan José Millás
Novelista
"Un día te levantas
y el mundo ha
cambiado"



Ruinas del castillo de Benavente en una foto de principios del siglo XX. Sobrelapreado, Fray Toribio de Benavente | Foto L. O. Z.

El apóstol de los indios

La labor misionera de Fray Toribio de Motolinía le condujo a México, Guatemala y Nicaragua, donde defendió los derechos de los indígenas





PEQUEÑA BIOGRAFÍA DEL ECLESIÁSTICO FRANCISCANO QUE FUE UNO DE LOS "DOCE APÓSTOLES DE MÉXICO"



➔ Alejandro Belaústegi Fernández
TITULADO EN CULTURA Y CIVILIZACIÓN

Este eclesiástico de la Orden de los Franciscanos fue un erudito escritor, autor de numerosas obras y un brillante historiador. Nació en Benavente (Zamora) parece ser que en el año 1495 (no está muy claro el año de su nacimiento, algunos biógrafos lo fijan entre 1482 y 1491), su apellido era Paredes, pero adoptó el de su villa natal, sus biógrafos tampoco nos dicen nada, ni del año y convento en que fue admitido a la Orden. Es probable que pudiera haber tenido alguna relación con los poderosos condes de Benavente; quizá su familia pudo haber estado al servicio de los mismos. De lo que no hay ni rama duda es que tomó el hábito, a los dieciséis años, en la Provincia Seráfica de Santiago.

A finales de 1523 Fray Toribio de Benavente recibió la obediencia de unirse a su amigo y hermano de Orden, Fray Martín de Valencia, para incorporarse como predicador y confesor, a la expedición que estaba preparando para trasladarse a México, pasando a formar parte de los doce religiosos franciscanos, destinados a crear la Comunidad Franciscana de Nueva España, que serían, además de ellos dos: Fr. Francisco de Soto, Fr. Martín de la Cruz, Fr. Antonio de Ciudad Rodrigo, Fr. García de Cisneros, Fr. Juan de Rivas, Fr. Francisco Jiménez, Fr. Juan Juárez, Fr. Luis de Fuensalida, y dos legos: Fr. Juan de Palos y Fr. Andrés de Córdoba. Todos ellos sacerdotes que tomaron el hábito en la Provincia de Santiago.

Los doce religiosos, que formaban el Apostolado Franciscano destinado a evangelizar el vasto Imperio de México, que Carlos V llamó Nueva España, encabezados por Fr. Martín de Valencia, se trasladaron a Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) donde embarcaron en un galeón que izó el ancla, y se dio a la vela el 25 de enero de 1524, haciendo escala en Canarias, Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba y después de más de tres meses de navegación arribaron al puerto de San Juan de Ulúa (Veracruz) el 13 de mayo del mismo año.

Fieles a la tradición franciscana y siguiendo el ejemplo de los primeros discípulos, llegaron a México sin dinero, ni plata, ni oro, ni alforjas, ni dos túnicas. Su objetivo no era como el de los conquistadores; ellos querían solamente cumplir el mandato de Jesús: «Id por todo el mundo y predicad la Buena Nueva a toda la creación».

Pocos días después de su llegada, los doce frailes emprendieron el viaje a pie, y descalzos recorrieron las setenta leguas castellanas (unos 390 Km.), que separaban Veracruz de México-Tenochtitlan. En su cansado andar se detuvieron, para recuperar fuerzas, en Tlaxcala y ver la ciudad que gozaba de tanta fama de populosa. Los indios andaban tras ellos maravillando-

Fray Toribio de Benavente (O.F.M.)

conocido también como Motolinía

Junto a sus hermanos franciscanos creó la comunidad de Nueva España en México adonde llegaron haciendo gala del voto de pobreza

Admirados.
Los "doce apóstoles" eran seguidos por los indios, maravillados por su desarrapada vestimenta.

se de verlos con tan desarrapada vestimenta, tan diferente a la hijos que vestían los soldados españoles que habían visto. Y decían unos a otros: ¿qué hombres son estos tan pobres?, no son como los otros cristianos de Castilla, oyendo repetir a los indios en tono compasivo, 'Motolinía', 'Motolinía' (en lenguaje Nahuatl). Fray Toribio, con el deseo que tenía de aprender la lengua de los indios, al oírta tantas veces, preguntó a un español que significaba, y éste le contestó: Padre, Motolinía



DOMINICAL

DOMINGO, 1 DE OCTUBRE DE 2017 LA OPINIÓN - EL CORREO DE ZAMORA



Ampliación de Barrameda (Cádiz), vista panorámica de 1567. Dibujo de Antonio de las Viñas. A la derecha, portada del libro de Fray Toribio.



quiere decir "POBRE" o "POBRECITO". Entonces Fray Toribio dijo: "Este es el primer vocablo que aprendo de esta lengua, para no olvidarlo éste será en adelante mi nombre". Y desde ese momento dejó su nombre de Benavente y se llamó "Toribio de Motolinía". Con este nombre es más conocido vulgarmente en México.

El grupo de franciscanos reanudó nuevamente su viaje a México, siendo agasajados y obsequiados por todos los pueblos y aldeas que iban pasando, recordemos aquí las palabras del conquistador Bernal del Castillo, testigo presencial del recibimiento: «Cortés mandó en todos los pueblos ansí de indios como donde vivían españoles, que por donde viniesen les hiciesen los caminos, y donde posasen les hiciesen ranchos si fuese en el campo, y en poblado, cuando llegasen a las villas o pueblos de indios, les saliesen a recibir y les repicasen las campanas, y que todos comúnmente, después de les haber recibido, les hiciesen mucho acato, y que los naturales llevasen candelas de cera encendidas y con las cruces que hubiese, y por más humildad y porque los indios lo viesen para que tomasen ejemplo, mandó a los españoles se hiciesen de rodillas a besar las manos y hábitos, y aún envió Cortés al camino mucho refresco, y les escribió muy amorosamente, y viniendo por su camino, ya que llegaban cerca de Méxi-

Su celo misionero lo impulsó a viajar a Guatemala para estudiar las fundaciones de las misiones, llegando posteriormente a Nicaragua, territorios en los que desarrolló una amplia acción evangelizadora: Fray Toribio fue un defensor de los indios contra la voracidad de los conquistadores

co, el mismo Cortés acompañado de nuestros valerosos capitanes y esforzados soldados, los salimos a recibir, y juntamente Guatemoz el Señor de México, con todos los más principales mexicanos.....» (Ver "Historia de los Indios de Nueva España" de Toribio de Benavente o Motolinía, Edición de Fr. Daniel Sánchez García, Barcelona 1914).

Después del recibimiento, con todos los honores que le hizo Hernán Cortés, que ya tenía en su poder la Cédula Real despachada por Carlos V el 26 de junio de 1523, Fray Martín de Valencia, el custodio de la misión, celebró el primer Capítulo de la Custodia del Santo Evangelio de Nueva España. En esa asamblea Fray Martín fue confirmado en su cargo de custodio; también se tomó la decisión de repartir el territorio en cuatro monasterios: México, Texcoco, Tlascala y Huejotzingo. Fray Toribio quedó en México como guardián del monasterio de la ciudad, en la que parece ser que permaneció, en el convento de San Francisco, hasta 1527.

Su celo misionero le puso en movimiento y ese mismo año iniciaría su primer viaje a Guatemala para estudiar las fundaciones de las misiones, llegando en su labor misionera hasta Nicaragua; territorios en los que desarrolló una amplia acción evangelizadora, regresando a México en

1529 incorporándose al convento de Huejotzingo hasta 1530 que pasó a Tlaxcala, donde contribuyó activamente en la fundación de Puebla de los Ángeles en 1531, en cuya construcción cooperaron muchos indios de los pueblos y aldeas de la comarca. Por esta razón, después de años de esfuerzos en la promoción de los nativos pudo decir con gran satisfacción, que entre ellos había logrado que surgieran buenos artesanos, herreros, canteros, carpinteros, etc. Fray Toribio fue un defensor de los indios contra la voracidad de los conquistadores.

Con igual espíritu de justicia asumió la defensa de los colonizadores españoles, contra las acusaciones de Fray Bartolomé de las Casas, el dominico a quien Motolinía calificó de importuno, bullicioso y pleitista en la famosa carta que enviaría al emperador Carlos V el 2 de enero de 1555.

Posteriormente realizó otras importantes acciones misioneras en el istmo de Tehuantepec en el estado de Oaxaca, esta vez en compañía del padre Valencia, en Guatemala en 1534 y en Yucatán, con Fray Jacobo de Testera en 1543. Misiones organizadas para la custodia franciscana del país guatemalteco y del Yucatán.

Fray Toribio Motolinía, buen conocedor del idioma, costumbres e historia del pueblo indígena, fue requerido por la Orden, en 1536, para que escribiera el relato de la historia antigua mejicana, y del proceso de conversión de los indígenas, cosa que realizaría en los años siguientes; obra que permaneció inédita, conocida con el título de «Historia de los indios de la Nueva España», hasta que la publicó fragmentariamente lord Kingsborough en 1848, y que posteriormente completa por García Icazbalceta en la "Colección para la Historia de México" en 1858.

De 1848 a 1851 fue ministro provincial de la Orden. Se retiró de las labores misionales, pero aún fundó varios conventos de los que fue guardián; en 1555 escribió la célebre carta a Carlos V, citada anteriormente. Residió los últimos años de su vida en la capital mejicana, falleciendo en el convento de San Francisco el 10 de agosto de 1565 (algunos autores dan como fecha el mes de agosto de 1569).

Por encima de sus errores, como dice en sus escritos Jorge García Castillo, hay que reconocer el mérito de un hombre de Dios que participó de forma ejemplar en el nacimiento de una nueva nación, formada por la conjunción de dos razas y dos culturas, la Nación Mexicana.

Terminaré esta pequeña biografía de Fray Toribio de Benavente o Motolinía, con las palabras que le dedico el insigne historiador, periodista y político mexicano, don Justo Sierra, en las que dijo, hablando de la misión de "los doce": «... Fue un verdadero apostolado de fe, de humildad, de pobreza, de fervor de hombres en quienes había tornado al mundo el espíritu evangelizador del fundador».



de izquierda a derecha, México-Tenochtitlan 1628, grabado del arquitecto hispano-mexicano Juan Gómez de Trasmonte (El original se encuentra en el Museo de la Ciudad de México), México-Catedral de Puebla de los Angeles 1890-1897 (Fotografía de J. Williams Henry, dominio Público), Veracruz, San Juan de Ulúa, vista panorámica de la Fortaleza y el puerto (Grabado de la época) y galión español del siglo XVI.

